

CONDICIONES.

Este periódico saldrá los días miércoles, viernes y domingos.

No aceptará comunicado alguno que no lleve firma responsable conocida.

EL PACÍFICO cuenta con un buen cuerpo de colaboradores.

El Pacífico

PERIODICO DE INFORMACION

EDITOR RESPONSABLE

CARLOS CLAVERA

SUSCRIPCIONES:

Por un mes ... 1.00

Número suelto .0.10

Comunicados y re-

mitidos palabra ..0.02

Avisos precio convencional

Todo pago se hará adelantado, la suscripción se cobrará al fin de cada mes.

Año II

PUNTARENAS, MIÉRCOLES 26 DE ABRIL DE 1899.

Nº 197

EL PACIFICO

REDACTOR,
SALVADOR JIRÓN.

ALAJUELA

Quando reanudamos los trabajos de EL PACÍFICO, bajo la esperanza de darle nueva vida, dijimos que nuestra mira iba más allá de la localidad que nos encierra, y que, como soldados de la patria, por ella en general abogámos. Y así es: estamos con el arma al brazo para enfrentarnos como podamos á cuanto sea de utilidad pública y para gastar nuestras pocas, pero sinceras fuerzas, en el bien que ellas puedan producir al país entero.

Si para con lo que se relaciona con los demás países nos consideramos unos mismos, porque el conjunto de sus intereses es lo que hace la felicidad de todos, con mayor razón para lo que toca con las distintas secciones del país en que vivimos, á la sombra de las mismas leyes y de las mismas autoridades; bajo las mismas necesidades y con las mismas aspiraciones.

Hemos visto que un periódico de la capital se ocupa de Alajuela y expone su situación actual, enumerando todo lo que en su desarrollo le hace honor y aquello en que todavía falta por hacer, para que esté á la altura de las demás Provincias.

En todo se encuentra adelanto. Se construye un nuevo Rastro, se mejoran las aceras del Parque, se tiene buena luz eléctrica y buen servicio en las oficinas. Todo nos cons-

ta y todo nos complace y en todo secundamos los aplausos que se le dan.

Y así como en esto nos unimos á la voz de la prensa josefina, así lo hacemos con lo que toca al ramo de Instrucción, que parece quedarse atrás, teniendo elementos para ir adelante.

Pocos son los edificios que el país posee, destinados á la enseñanza, como el que existe en Alajuela. Él responde á los adelantos que en todo sentido se pueden apetecer, y á las ventajosas comodidades que la educación de la juventud exige en pueblos como el nuestro, que no quiere sino ir á la vanguardia de cuanto los pueblos más aventajados ponen en práctica, para sacar el mejor provecho de sus laboriosos empeños por la Instrucción pública.

En esos deseos vive inspirado el pueblo todo de Costa Rica, y se demuestra por doquiera con los esfuerzos que hace por secundar al Gobierno en sus trabajos por la enseñanza, y en suplir á veces lo que él no puede, cuando necesidades de orden superior le hacen reducir los gastos destinados á la instrucción.

Eso han hecho en Heredia y Cartago para tener el Colegio de Segunda Enseñanza, que cada una de ellas tiene.

No creemos que el pueblo de Alajuela sea menos rico, ni menos entusiasta por la educación que los otros, pensamos al contrario, que en su seno hay hombres que, así como la suerte les prodiga bienes, así la naturaleza les ha prodigado elevadas miras y nobles aspiraciones.

No es, pues, el pueblo de Alajuela el que puede quedarse atrás en materia de enseñanza.

El Gobierno, cuando ha podido, ha costeado, como bien lo sabemos, el sostenimiento de Colegios de Segunda Enseñanza, porque es ese uno de los primeros objetos de toda Administración bien intencionada por el positivo bien de la patria; y si hoy no puede, toca al Municipio y al vecindario dar la voz en ese sentido y á imitación de las otras Provincias, levantar el Colegio de que carecen.

Alajuela es una de las poblaciones del interior que gozan de mayor y más constante salubridad general, y sería para muchos de preferencia, por esa sola circunstancia, tan superior á todas; y tendría entonces no sólo la asistencia de los suyos, sino también de varios otros lugares, que formarían un núcleo importante.

Deveras, y aun no nos explicamos el por qué, haya permanecido hasta ahora como indiferente á una necesidad tan grande; y como el concepto que del pueblo alajuelense tenemos formado, es muy recomendable; hasta pensamos que alguna razón los ha obligado al quietismo de que hoy se les hace cargo; y en esa creencia y para que no se le juzgue mal, y para ayudar, si posible es, á contrarrestar los obstáculos que se presentan, ponemos las columnas de EL PACÍFICO á la disposición de tantos como allá hay capaces de poner alto el nombre de aquel pueblo heroico y de grandes posibilidades materiales, para dar mayor ensanche á su desarrollo.

ENTENDAMONOS

Un individuo que pone en juego su inteligencia é intereses para engañar á otro, es menos criminal que una Nación que hace efectivo ese engaño, sacrificando la confianza de todo un pueblo.

En este caso no hay palabras que sean bastantes; se necesita aplicar rojo cauterio á ese cáncer político, que burlando todo, traspasa los límites de la fe jurada y protestar con la energía y patriotismo del ciudadano celoso del derecho individual y colectivo, para poner á raya cualquier pretensión que afecte la dignidad nacional.

A tanto alcanza la indignación que nos inspira la conducta desleal del Gobierno vecino, quien aprovechando los momentos de transición, peligro del país, hizo llegar á nuestras costas un buque armado en guerra, para apoyar á los pocos desafectos al Gobierno de Iglesias.

¿Con qué derecho hace esto?—
¿Acaso es justo predicar la libertad sin practicarla? Y él, cuya historia de ayer, hoy y siempre será la misma historia, podrá adormecer á este pueblo con el engaño y la falsía, para hundir en su pecho el puñal liberticida? No, mil veces no. Este pueblo generoso, que dormía tranquilo, al amparo del poder y leyes que lo gobiernan, creyéndose escudado en la justicia y buena fe jurada, despierta hoy indignado, al ruido del festín, al choque de las copas con que se festeja en el palacio de Managua, el deseado triunfo de los pocos lanzados en el sendero del desborde político, contra la autoridad constituida de esta nación, que por sus títulos de honradez y laboriosidad, merece el respeto y consideración de todas las naciones.

No profanéis los principios constitucionales, ni querráis matar la libertad de un pueblo, vosotros que lleváis escrita en la frente la sentencia de Baltasar: *mane hesel fhare*.

La moderación del pueblo y Gobierno de Costa Rica, tal vez perdone ese atentado, nunque no es digno ni decoroso, máxime tenien-

do en sus manos todos los elementos de oposición contra Zelaya, por ser este un liberal falso y mentido, que ha sacrificado á su capricho todos los principios, haciendo imposible la libertad, los derechos y hasta la vida individual y colectiva; obligando, en consecuencia, á todos los nicaragüenses, como si fuesen israelitas, á emigrar por todas partes, en busca de aire y luz, que no encuentran en su patria, bajo la atmósfera pesada de su Gobierno.

NEMO.

ENTREVISTA

A propósito del artículo que antecede, nos viene al recuerdo la entrevista de que tanto han hablado los periódicos de la capital, entre los Ministros de esta República y la de Nicaragua, promovido por el General García, que como Agente confidencial del Gobierno de Honduras, ha llegado al país.

Si siempre es digno de aplauso todo trabajo que tienda á unificar las relaciones de los pueblos hermanos, más lo es cuando entre ellos han existido motivos de desacuerdo que las hayan enfriado, y que dejan sembrada la desconfianza y la incertidumbre de la buena armonía que debe reinar, como elemento preciso del bienestar de todos.

Bien sabemos desde cuando se creó una situación anómala entre Nicaragua y Costa Rica. Bien sabemos hasta qué punto llegaron las cosas, á medida que la desavenencia fué tomando cuerpo; y bien sabemos lo caro que cuestan esas emergencias políticas á países que, como los de Centro América, están poniendo, si se quiere, los cimientos de su porvenir.

Así es que con esa experiencia, y con ese convencimiento íntimo que todos tenemos de lo contraproducente de los trastornos que se promueven al calor de la política y de las aversiones de partido, todos debemos ver con ojos de complacencia los pasos que nos acerquen á una inteligencia verdadera y fran-

ca entre dos países hermanos, que más que otros están llamados por su proximidad, á ser uno sólo en su política y en su proceder.

Si fueren ciertos los hechos que se acusan á aquel Gobierno, y los rumores que siempre corren del deseo que tiene de perturbar á este país, parecería desconsolador entrar en pláticas de amistad con él; parecería inútil poner de nuestra parte una vez más la prueba de nuestro amor por la paz, porque si el predominio y la beleidad de la suerte es lo que hace que así piense aquel Gobierno, parecería humillación prestarse á ello, sin esperanza de sacar un fruto positivo de los esfuerzos que se ponen.

Por eso se ve muy del caso que esa entrevista sea promovida por un tercero, que representa á otra nación amiga de ambas, y que su intervención garantice la seriedad y levante el sentimiento patriótico y haga que lo que se pacte sea el eco de la sincera amistad, la única que puede calmar la ansiedad de ver desaparecer esa oscura atmósfera que pesa sobre estos países, llamados á mejor suerte.

CRONICA PARIENSE

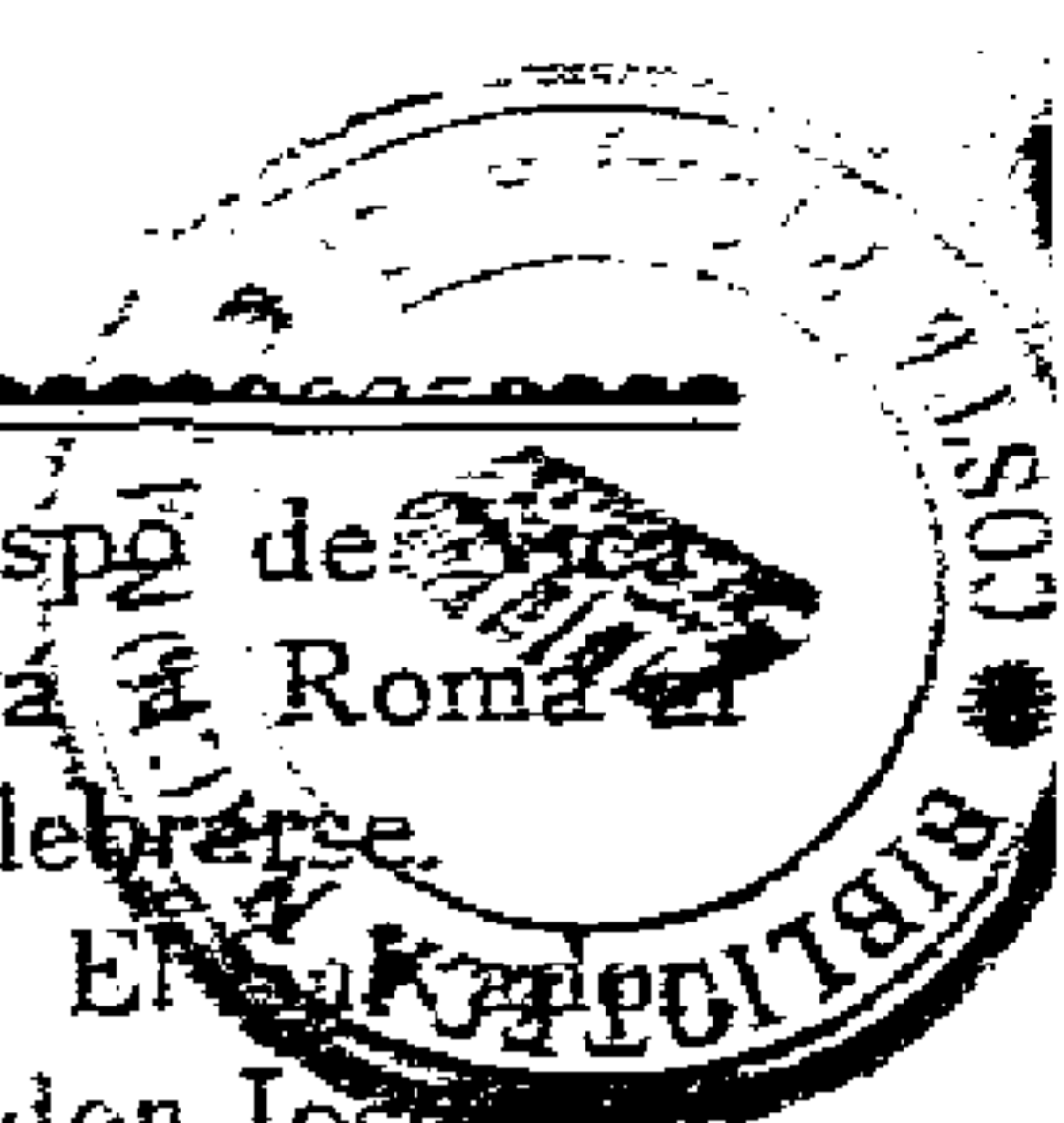
Ya escampa. — Erckman. — El cementerio de los perros.

En efecto, ya escampa.

Hablaba yo en una de mis últimas crónicas de aquellas luchas entre hombres, aquellos pugilatos indignos de París, que hacían correr lo más florido de la sociedad á *Folies-Bérgere* y que tanto entusiasmaban á nuestras impresionables grisetitas á la moderna.

Pues bien, ya escampa, repito; hoy no son sólo los hombres, sexo fuerte, temperamento guerrero, hechos para la lucha y disculpables en sus aficiones por ese *sport* de mal gusto.

La mujer, sér delicado según dicen los poetas en *vaporosas* rimas, esa bella mitad del género humano, también lucha como luchan los hom-



bres y, parecé como si el séxo hermoso quisiera sobreponerse al feo, dominándole.

En el *faubourg Montmartre*, barrio populoso y de agitación exrrema, existe un pequeño concierto con ribetes tabernarios, cuya pestilente atmósfera huele á pipa y agenjo y en cuya escena se detallan salpimentadas canciones.

El número sensacional del programa lo constituye la lucha de mujeres, lucha feroz á brazo partido, lucha inmoral, peor que la de descoradas verduleras, toda vez que nuestras *gladiadoras* se nos presentan desnudas de la cintura al cuello.

Desnudas, sí, (dicen que así lo exige la estética!) y sus retratos se hallan expuestos á la puerta de la calle, sin que por eso se ofenda lo más mínimo el pudor de nuestros cultos parisienses.

Y aquellas mujeres, por parejas luchan como gallos ingleses, se deshacen los moños, se arañan, se malaxan, forcejan y caen por tierra rugiendo como panteras, hasta que una de las dos queda vencida.

Y aquellas carnes que, si no pertenecieran á tales harpías, diríamos hechos de raso y de rosa; aquellos músculos que debieran ser delicadas cuerdas de la lira del placer; aquellos serés que, por un error de la naturaleza, encarnan un alma de mujer, son una soez amalgama de lujuria y despreocupación, de voluptuosidad y de sadismo.

Y el público, ese público que se dice culto, saborea con fruición el refinado deleite de la lucha y, más que si se tratara del *sport* entre hombres, desvanécese de placer ante las amaratadas carnes de la pobre mujer vencida que yace en el suelo sin aliento á los piés de la vencedora, que recibe orgullosa los aplausos de aquel público exaltado por la fiebre, degenerado por exceso de cultura.

* *

Desde hace unos diez años el buen viejo de Erckmann habíase retirado de París á Luneville, para no escribir más novelas y acabar el epílogo de la novela que fué su vida.

Con Chatrian, había formado una razón social literaria que produjo una serie de obras, ya pasadas de moda; pero que deleitaron los primeros años de nuestra juventud.

El *Amigo Fritz* fué la causa de ruptura entre los dos inseparables y quince años después de la primera representación, ambos escritores se separaron para no volver á trabajar juntos.

Chatrian murió muy en breve y Erckmann vegetó algunos años más, casi olvidado hasta su muerte.

Hoy los periódicos le dedican unas cuantas gacetillas á guisa de responso y así pagamos tanto trabajo y tan ardua labor.

(Concluirá)

GACETILLAS

El lunes llegaron dos vapores procedentes de los Estados de Centro América. No traen ninguna noticia importante de aquellos hermanos lugares; todo por ahora parece en paz. Ojalá sea siempre ese el estado en que se mantengan.

El Manifiesto del General don Rafael A. Gutiérrez ha sido reproducido en varios periódicos de la capital salvadoreña, y como es natural, en todo lo que los partidos domina, él ha sido visto por unos como una manifestación franca y verídica, y por otros como apasionado y falso. A causa de esto, los mismos periodistas se tildan su conducta, como se ve lo hace *El Siglo XX* contra el redactor del *Diario del Salvador*. Varios periódicos han puesto sus columnas á la disposición del señor Gutiérrez para la defensa de su Manifiesto.

En Nicaragua siguen las prisiones, pues vemos que han llevado como preso á un Padre Zelaya, de Jinotega.

Sobre los sucesos de Bluefields ha escrito don Adolfo Vivas, titulado su trabajo de tragi-comedia. De él extractaremos lo que sea de más interés, pues lo suponemos en posesión de la verdad de las cosas.

Se dice que el Obispo de Nicaragua también pasará á Roma al Concilio que ha de celebrarse.

En Santa Ana, de El Salvador, en la residencia del Doctor don José Rosa Pacas, encuentran duro el *Desagravio* que en EL PACIFICO publicó don Enrique Guzmán; pero el señor Pacas en carta que nos escribe, no da importancia al asunto, y más bien se alegra de que el autor sea el señor Guzmán, á quien cree capaz de convencerse de su error, cuando sea impuesto de la verdad por personas imparciales.

El señor Licenciado don Bernardo Soto con su apreciable familia pasó ayer para el interior. Viene de su hacienda, en donde hacía temporada. Deseámole feliz regreso á la capital.

Auto de detención tiene decretado desde el lunes el Inspector de Escuelas de esta Comarca. Lo sentimos, porque al fin es doloroso llegar á esos extremos; pero él así lo ha querido, y no hay más que dejar que se haga su voluntad; lo malo es que está oculto y no se deja ver de la política. Lo bonito es que cree que acusando al periódico que publica sus desmanes, va á hacer su defensa.

APROBADAS

por la Academia de Medicina de París.

PREFERIDAS por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional,

CONSAGRADAS

por una experiencia medio secular, **Las Píldoras de Blancard** AL YODURO FERROSO INALTERABLE son soberanas contra la *anemia*, los *colores pálidos*, la *tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero, exigir la firma BLANCARD; las señas, 40, Rue de Bonaparte, París y el sello de garantía.

El Jarabe de Blancard conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar las píldoras.

Vendo
Almidón de yuca,
 SUPERIOR CALIDAD.
CUEROS,
 PIELS
 Y CAUCHO.
Compro
 pagando el mejor precio del Mercado.

S. SARAVIA.

PUNTARENAS, 26 de Abril de 1899.

15-1

—♦♦— **AVISO** —♦♦—

SE VENDE un lote de terreno, constante de veintitrés caballerías, sito en Las Cañas, á legua y media de la población; es adecuado tanto para la cría de ganado por la abundancia de pastos naturales, como para la agricultura, por tener gran parte de montaña.

Está regado por los ríos *Magdalena, Sució y Santa Rosa*. Hay cultivadas en dicho terreno cincuenta manzanas de repastos de guinea, dos de plátanos y una de café.

Contiene maderas de tinte y de construcción, con especialidad mora y cedro. Abunda también el hule.

Para precio y condiciones dirijirse á

Teótimo Marroquín B.

Cañas, 12 de Abril de 1899.

--- **AVISO AL PUBLICO** ---

En las dos casas de comercio que tengo establecidas en esta localidad y conocidas por sus precios fijos sin competencia en las mercaderías y deseando mayor comodidad á mi numerosa clientela, que hace más de diez años me favorece, de esta fecha en adelante á toda persona que compre al contado de un peso en adelante, sin contar fracción, tendrá cinco centavos de premio sobre cada peso que compre, cuyo premio será pagado en dichas casas al contado, en dinero efectivo.

Todos mis parroquianos de la localidad pueden pedirme informes en asuntos de comercio, etc., etc., que los daré gratis, y á los particularss, de fuera del Distrito, prestaré mis servicios relacionados con el ramo y aún fuera de él, según lo anotado antes, siempre que se me remitan las estampillas correspondientes á la carta dirigida; informes por telégrafo los daré sólo que venga la contestación pagada, con el número de palabras correspondiente.

Todo lo anotado se despachará con la mayor actividad posible.

J. M. Segura U.

MIRAMAR, 1º DE ABRIL DE 1899.

EL GUANACASTE

NUEVA CANTINA

Establecimiento de Abarrotes,
 CONTIGUO A LA CASA DE DON MANUEL BARAHONA,
 EN ESTA CIUDAD.

Ofrece al público el más esmerado servicio y pronto despacho.
PROBAD Y OS CONVENCERÉIS.

El Administrador,

ROSA ARAYA.

Puntarenas, 22 de Abril de 1899.

Leoncio Martínez,
AGRIMENSOR.

OFRECE SUS SERVICIOS PROFESIONALES

— E N —

ALAJUELA, ≡ GUANACASTE

— Y —

ESTA COMARCA.

AL COMERCIO GUANACASTECO

El bongo *COLON*, de 4 toneladas de registro, zarpará de este puerto con destino á Puntarenas, el sábado de cada semana; tocará en los puntos de tránsito Taboga, La Palma, etc., si lo ordenasen.

Precio de pasajes y de carga mucho más barato que en otras embarcaciones.

No se cobra embarque ni desembarque de la carga. Me hago cargo de compra y venta de cualquier especie.

Las personas que quieran favorecerme, encontrarán en mí y tripulación fino trato, cumplido y esmerado servicio y garantías en general.

Pueden impartir sus órdenes á mi agente en Bebedero don Ignacio Sarmiento, quien las atenderá cumplidamente, recibiendo y entregando carga, conforme guías. Así también para cualquier reclamo ó contrato de viaje expreso.

Bebedero, Marzo 30 de 1899.

FRANCISCO CALDERÓN.

MUCHA ATENCION!

Alquilo bestias de Esparta á Alajuela y de Bebedero á Bagaces y Cañas, Provincia de Guanacaste. Para arreglos entenderse con el que suscribe en el establecimiento El Guanacaste.

Rosa Araya.

Puntarenas, Abril 22 de 1899.

Imprenta de El Pacífico